

Madrid — El presidente del Gobierno, *Leopoldo Calvo-Sotelo*, remitió el jueves una carta al hasta ayer presidente de UCD, *Agustín Rodríguez Sahagún*, misiva que consagraba el fin de las «hostilidades» entre ambos y prácticamente venía a ser la piedra de toque de la solución última a la crisis centrista. El texto completo de la carta es el siguiente:

«Después de nuestras conversaciones de los últimos días, en las que hemos analizado juntos la situación compleja por la que atravesamos y las soluciones globales más convenientes, quiero agradecerte una vez más la franqueza, la calidad humana y la

generosidad personal que has manifestado en todo momento.

Y quiero decir esto por escrito porque también por escrito han aparecido en algunos medios informaciones injustas y deformadas sobre tu figura política y tu persona, que lamento muy de verdad.

Agradezco y valoro el apoyo permanente que me has dado como presidente de UCD a lo largo de los meses difíciles que llevo en la presidencia del Gobierno. Meses que han sido también difíciles para ti y en los que has llevado adelante una eficaz gestión

La carta de despedida

al frente del partido, buscando en todo momento su integración interna y su penetración creciente en la sociedad. De los frutos de esa labor y de la capacidad de movilización del partido he sido testigo directo en mis viajes a provincias.

Las presidencias

Cuando en nuestras últimas conversaciones te he expuesto mi opinión sobre la conveniencia de volver a unir las presidencias del Gobierno y del partido, lo he hecho movido solamente por razones objetivas y, ante todo,

por mi convicción de que en una sociedad como la nuestra basta que Gobierno y partido sean percibidos como dos realidades distintas, para que se ponga en marcha un proceso de diferencias aparentes, que la opinión acaba entendiendo como enfrentamiento.

Y ello es nocivo especialmente cuando iniciamos el último año de la legislatura y se hace más necesaria la imagen de personalización de nuestra oferta política al electorado. Esas, y no otras, han sido mis razones, y las he

dicho siempre con el mayor respeto para tu posición de presidente elegido democráticamente por el congreso del partido, a quien como Gobierno yo no podría pedir nada en ese punto.

Puedes tener la seguridad de que mi propósito y mi compromiso han de ser los de conducir a UCD como un proyecto político de centro, con fidelidad a sus orígenes, en los que me correspondió un papel de protagonista, y al modelo de partido que tan claramente definió la resolución presentada por ti y aprobada en el mes de septiembre por el comité ejecutivo y por el consejo político.»